

Judith Butler, *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, Madrid, Taurus, 2020, 144 pp.

Nancy Guadalupe Hernández Mendoza*

Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy, es la última obra publicada en español de Judith Butler, filósofa posestructuralista quien ha realizado importantes contribuciones al campo del feminismo, la filosofía, la política, la ética y la teoría *queer*. Es autora de obras como *El género en disputa. Feminismo y subvención de la identidad* (1990), *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia* (2006), *Marcos de guerra: Las vidas lloradas* (2010), entre otras.

Este libro lanzado en el 2020 congrega una serie de conferencias en los que la autora reúne sus reflexiones en torno a la violencia y la resistencia. Así, a partir de cinco conferencias, dictadas en distintos puntos académicos, nos presenta un conjunto de herramientas conceptuales que giran en torno a las categorías como la justicia, la memoria, el duelo y la crítica sobre los cuales la autora se ha destacado por su estudio.

En la primera conferencia dictada en Hebbel am Ufer Berlín en 2018 titulada *Discurso valiente y resistencia*, Butler nos hablar sobre la crítica como ejercicio de la valentía o como Foucault lo llama *parresia*. Tras un breve análisis sobre los estudios de la parresia desde Foucault, asume que esta debe “cumplir tres condiciones: quien habla expresa lo que considera verídico, quien habla cree estar diciendo la verdad y quien habla asume un riesgo por el mero acto del habla” (p. 12). A partir de ello, Butler lleva a la parresia de un mero acto individual a la esfera colectiva y la posibilidad de representarse y expresarse a través de distintos movimientos sociales y en múltiples voces.

* Maestra en Ciencias Jurídicas por la UAQ. Actualmente estudiante de Doctorado en Ciencias Jurídicas por la misma universidad. Correo electrónico: nancyh144@hotmail.com.

La parresia, en tanto forma de resistencia colectiva, ha dado paso a la reivindicación de derechos en circunstancias en las que ese derecho no se encuentra establecido o reconocido para ciertos sujetos. Estos son los casos como el de los migrantes, en los movimientos feministas el caso de *Ni una Menos*, los cuales pretenden mantener la memoria activa de los hechos violentos a sabiendas de los peligros que implica el acto de habla frente a los que se demanda y exige el reconocimiento de determinado derecho.

Sin embargo, Butler advierte en la necesidad de identificar las motivaciones por las que se conforman las asambleas. Esto toda vez que, en ánimo de una supuesta valentía, pueden engendrar un discurso de odio; de ahí que nuevamente resulte relevante identificar los poderes a los que se opone e identificar quienes llevan a cabo la parresia, que pretende reivindicar y qué está poniendo en juego.

Dado que Butler no asimila la parresia con un hablar sin miedo o sinónimo de valentía, es posible hacer dos distinciones respecto a la valentía. En un primer momento, puede ser entendida como discurso sin miedo, en tanto que es una virtud o cualidad positiva de las personas. En un segundo punto, la valentía entendida como discurso que surge precisamente del miedo, o como Butler dice, de la vulnerabilidad y la precariedad. Así, es preciso determinar en un primer momento que entendemos por el miedo, pues este depende de quién habla, a quién se dirige y de que habla y luego determinar qué forma adopta en los actos de resistencia.

La segunda conferencia es *Una crítica de la violencia a nuestro tiempo*, que fue dictada en la Universidad de Guadalajara en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar en 2018. Esta conferencia nos conecta sobre todo con su obra *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, toda vez que emplea expresiones como el duelo y la llorabilidad en el sentido de ser parámetro para determinar que no a todas las vidas se les reconoce con el mismo valor de vida o legitimadas para vivir. Ambas categorías sirven para determinar cómo los cuerpos son portadoras de un valor diferencial.

Tomando como referencia los asesinatos de mujeres y de personas trans, Butler se cuestiona: ¿cómo reaccionamos ante estos

hechos? Su propuesta está en una ética de la no violencia. Si bien Butler no profundiza en lo que es una ética de la no violencia, esta puede ser explorada en textos y reflexiones en obras anteriores.

Lo primero que advertimos sobre la ética de la no violencia es que el lenguaje juega un rol principal en la articulación de la violencia. Esto ya lo había cuestionado en su obra *Lenguaje, poder e identidad*, en donde afirma que el lenguaje es un poder que puede llevar a la violencia y a la destrucción (Butler, 2004: 22). Como lo plantea, el lenguaje es un poder que puede afectar a las personas, por ejemplo el uso de un lenguaje degradante, justificación moral de la venganza, justificación de la guerra en nombre de la seguridad nacional, etcétera. Es decir, el uso de un lenguaje abyecto, descalificador y degradante de determinadas vidas.

Butler plantea una ética de la no violencia a partir de la constatación de la violencia y de los aspectos que la configuran. Se trata de una ética que rechaza el individualismo pues reconoce la interdependencia que nos expone a una vulnerabilidad compartida. Así, a partir del reconocimiento de nuestra vulnerabilidad, la violencia no debe justificarse bajo ninguna circunstancia, pues implica la existencia y el reconocimiento de los otros como iguales a nosotros.

Sin embargo, ¿cómo es posible lograr una ética de la no violencia? Esto, toda vez que hay formas de violencia que son capaces de pasar inadvertidas o son tan sutiles que difícilmente podemos percibir. Como Butler lo señala más adelante en el capítulo *Sin aliento: La risa y el llanto al límite del cuerpo*, la esfera pública se ha encargado de regular la comunicación y la autorepresentación (p. 79), así hay formas de poder y de imposición que forman parte de la sociedad, y que son desplegados a través de los estereotipos, las jerarquías sociales, las costumbres, las tradiciones, los medios de comunicación, los cuales difícilmente se perciben como violentos. Existen formas de violencia que no requieren ser desplegadas, sino que actuamos en ellas y sin ser conscientes damos lugar a esas vidas no lloradas e indignas de duelo.

Sin aliento: la risa y el llanto al límite del cuerpo, es la tercera conferencia, la cual fue impartida en el Instituto Hemisferio en la

UNAM en 2019. Aquí Butler se centra en la posibilidad de apropiarse del espacio público a través del ruido, como metáfora, en tanto que perturba el funcionamiento del poder.

Primeramente, el ruido es entendido como “un entorno exterior crítico frente a todo mundo regulado de sonido y significado” (p. 80). En particular, Butler se interesa por aquellos cuyas exigencias democráticas no representan nada en el campo político, de aquellos que al manifestar sus demandas o necesidades resulta incomunicable pues sus expresiones carecen de total significado en tanto que no son reconocidas como vidas en sí (pp. 72-73).

Aquí Butler nuevamente retoma al sujeto precario y al lenguaje. Si retomamos la obra *Lenguaje, poder e identidad*, nos señala que un cuerpo requiere ser objeto de un lenguaje para que sea reconocido como un sujeto en tanto que es posible interactuar con él (Butler, 2004: 21). En este sentido, como lo refiere en *Sin miedo...*, “un cuerpo no puede ingresar al mundo si no es referido desde un habla que lo invoque y lo haga accesible, identificable, en consecuencia, monitoreable, gestionable, definitivamente nominado”.

Bajos estos planteamientos, se afirma que el lenguaje constituye al cuerpo, y sirviendo a su teoría de la precariedad, un fundamento para la existencia de vidas precarias en tanto que sus demandas son incomunicables pues la esfera pública que ha regulado la comunicación y autorepresentación las ha dejado de lado, de ahí que sus exigencias en el escenario público representen ruido que altera el estado social.

Sin embargo, bien advierte el poder subversivo y destructor que el ruido puede tener en tanto que se vuelve pretensión el regularlo y dotarlo de significado para pretensiones violentas; de ahí que una de las preguntas abiertas a discusión sea preguntar quién está empleando el ruido y para qué lo emplea.

Crítica, discrepancia y el futuro de las humanidades es la cuarta conferencia que dicto en el Centro de Estudios Disciplinarios en la Universidad de Santiago de Chile en 2019. En esta conferencia se adentra en el campo de la investigación académica de las humanidades como futuro social. Así, la tesis que plantea es la necesidad de recurrir a los sentidos para saber si las abstracciones en las que

nos apoyamos contienen o dejaron de contener los vestigios de sus orígenes sensoriales.

Para ello, es trascendental la relación entre sujeto y objeto. El sujeto, como lo señala, no es un ser totalmente abstracto, sino alguien que se encuentra en constante interacción con todo aquello que lo rodea en un tiempo y espacio, es reflejo de su pasado y se preocupa por construir un futuro (p. 106). Así pues, hay una estrecha relación dinámica entre sujeto y objeto, en tanto que el sujeto es a partir del objeto.

Un sujeto crítico es aquel que cuestiona las normas y comunicaciones que gobiernan lo público, el cómo se piensa, qué se escribe, qué se publica y que es lo posiblemente comunicable desde un aspecto académico. Aunado a ello, el sujeto crítico cuestiona el marco de representación pública que ha sido interpretado y orquestado de un modo determinado, por ello se debe ser consciente de la existencia de un dogmatismo que pretende controlar los límites de lo que es concebible y sus esfuerzos por vetar ciertas formas de conocimiento.

Tomando como referencia los estudios de género que han contribuido a abrir nuevas posibilidades de libertad, pensamientos y restricciones a la violencia, y que a pesar de ello han sufrido el freno y la censura en la esfera académica y activista, propone dar paso a la apertura de múltiples visiones que miren e interactúen con el espacio público y político (p. 121).

Resulta interesante como Butler se traslada al campo de la comunicación científica, en tanto que aborda el papel del investigador y la creación de un futuro social. Planteando la necesidad de apertura a nuevas áreas de estudio desde un posicionamiento crítico Butler, nos recuerda que la ciencia es un proceso evolutivo y no estático. Mas aun, encontrándonos inmersos en nuevos sucesos y contextos sociales y políticos, es importante identificar a los actores que participan en esta tarea imprescindible de generar cambios significativos tanto en la académica como en la sociedad a partir de ideas innovadoras.

Su última conferencia *Justicia y Memoria*, dictada en El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti en el 2019, la podemos

relacionar con su obra *Marcos de Guerra*. En este último capítulo Butler aborda la construcción de la memoria desde una doble perspectiva. La primera en cuanto un revisionismo que pretende negar la realidad de las torturas, las desapariciones y los asesinatos desde una política perniciosa que a través del discurso cuentan una versión que niega la violencia o se niega a contarla.

Butler atribuye estos discursos revisionistas al sistema neoliberal que ha sido capaz de implantar un nuevo poder de control social, el cual no solo ha traído consigo altos niveles de precariedad económica y laboral, sino que ha sido capaz de reconfigurar los lazos de sociabilidad y resignificado la vida en comunidad. Dicho sistema ha creado nuevas formas autoritarias de poder bajo el esquema de un individualismo en constante competencia con los otros.

Desde un segundo plano, Butler explora otras formas de memoria a través de la producción de las artes como el cine, la fotografía, la pintura, las cuales pueden ser capaces de revivir un recuerdo, de abstraernos y comunicar sentimientos de un momento pasado al presente.

¿De qué sirven esos sentimientos?, ¿cómo nos ayudan? Para Butler, traer la memoria al presente implica la transición a un futuro distinto y el reconocimiento de una ética en la que conocemos la violencia pues el pasado nos ha enseñado a reconocer como el retorno de su presencia es capaz de explotar en el presente, incluso, en nuevas formas.

Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy es una obra que aglutina las ideas fundacionales de la filosofía de Judith Butler que han sido presentadas en obras anteriores. Si bien no se extiende en las problemáticas que plantea como la migración, racismo, los asesinatos de mujeres y personas trans, sus referencias atienden al contexto político actual y su discurso deja preguntas abiertas que funcionan para continuar la discusión. Butler no hace uso de una escritura técnica y compleja, para los nuevos lectores o aquellos que inician con el estudio de su teoría, no es una lectura de comienzo recomendada, pues emplea términos en los que, en particular, en este libro no ahonda, sino que son explicados y detallados en sus obras anteriores. Por ello, para hacer una buena lectura es recomendable tener las bases mínimas sobre su teoría.

Por lo cual esta obra, más que ofrecer novedades de la autora reúne su teoría sirviendo tanto para aquellos que ya conocen su pensamiento como un breve compendio y como una invitación para aquellos que desean iniciar su estudio como una pequeña introducción a su teoría. En definitiva, las conferencias que nos presenta Judith Butler nos permiten visualizar como su filosofía permite referenciar hechos actuales en torno a la violencia, la exclusión y el resquebrajamiento de lo propiamente humano.

Bibliografía

Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.